





Víctor Manuel Muñoz

Carlos Fuentes y Héctor Berlioz: el escritor tras el músico

El escritor mexicano Carlos Fuentes presentó anteayer su última novela, *Intinto de Inez*. La gran novedad de esta obra cuyo lanzamiento tuvo lugar en el Palacio de Bellas Artes de Ciudad de México, con la presencia del autor, es que por vez primera Fuentes tributa un homenaje a la música. En síntesis, se trata de una historia de amor tardío entre dos apasionados de la música.

Lo más notable es que el escritor no se fijó en ningún de sus ilustres compatriotas —Carlos Chávez, a la cabeza, y los demás— para rendir este homenaje; lo cambió, Fuentes tuvo en mente al formidable compositor francés Héctor Berlioz y, específicamente, a su mejor ópera, *La condenación de Fausto*. La *Inez* del título (¿por qué con "i" y no con "e"?) es una gran cantante de ópera que está relacionada con un ilustre director de orquesta. El escritor explicó que en su libro intentó capturar "el ritmo" de la ópera, a través de Gabriel Allan-Farner, quien vive obsesionado por descubrir el alfabeto misterioso de una partitura mundial. "Gabriel Allan-Farner trata de ser fiel a Inez y fiel a Berlioz; *La condenación de Fausto* es la ópera que para mí más me acerca al origen traumático del lenguaje", agregó Fuentes. Detalló que la historia, que se desarrolla entre Londres y México, está ligada al enamoramiento de los protagonistas en su juventud, pero que él se lo confiesa a ella muchos años después.

Es casi inconcebible tratar de trazar un paralelo entre Fuentes y Berlioz y encontrar algunas semejanzas. El primero es un escritor, el segundo fue un músico. Fuentes, nacido en el siglo pasado (1929), está vivo; Berlioz (1803-1869) es un típico representante del romanticismo del siglo anterior. Se puede decir, además, que el escritor mexicano tuvo éxito desde el comienzo de su exitosa producción literaria; muchas voces, en cambio, el compositor tuvo de sufrir la mopia de críticos y público, y específicamente en *La condenación de Fausto*, cuya segunda representación fue un fracaso total. Por otra parte, como lo comentó un poeta mexicano, Fuentes posee una obra literaria tan vasta que no se puede comparar con la de Honorato de Balzac, "sino con las cantatas de Nígará"; la producción musical de Berlioz, al revés, no pasa de unas cincuenta obras publicadas. ¿Y puede concebirse, cualquiera sea la época en que vivieron, amaron y sufrieron, algo más difícil que un francés y un mexicano?

El hecho es que Fuentes aprovechó los cuerpos principales de la partitura para leer, de una manera tan apasionada como pudo haberlo hecho Berlioz, un capítulo de la novela. En la conferencia usó palabras encendidas en defensa de la música, a la que calificó como el origen de la humanidad. "Oír música es oír la voz del origen, es oír la voz de la muerte en los brazos de la madre", señaló Fuentes, para agregar que, "sin embargo, los mexicanos solemos comportarnos como coyotes asustados cada vez que escuchamos esa canción que dice estoy en el rincón de la cunita, lo que demuestra que de la música al amor hay un solo paso".

Más de una vez Héctor Berlioz se comportó como coyote saltante (era así un francés, claro) y hubo de recurrir en el rincón de la cunita. Especialmente cuando en su juventud se enamoró con pasión total de Ofelia y Julietta, los personajes shakespearianos muy con resonante encarnados en la actriz inglesa Harriet Smithson. La inmensidad mostrada por él hacia el músico hicieron que éste se lavara a manos esa historia de romántica desesperiación que se convertiría en su obra más popular, la *Sinfonía Fantástica*.

Intinto de Inez es una novela breve que forma parte del ciclo narrativo denominado por su autor como *La edad del tiempo*, e integrado entre otras obras por *Aura*, *Compañeros* y *Una familia lejana*. Al presentarla, el escritor dijo, sin embargo, la accesible seguir explorándose sobre la música. Para él, es un lenguaje de extrema necesidad social. "Es la memoria primitiva y es al mismo tiempo la voz de la incertidumbre: el suelo y el vuelo de toda novela desde que Cervantes escribe acerca de un Quijote que ubica en un sitio de cuyo nombre no puede acordarse". Por eso, aconsejó leer la novela "con los ojos de la incertidumbre y, por fin, no caen en el final".

Repetiremos que la novedad de esta novela corta es que la música, "un recurso para sobrevivir", es abordada por primera vez en la producción literaria de Fuentes. En obras anteriores, en cambio, había mostrado sus predilecciones por las artes plásticas y, sobre todo, por el cine. Otro escritor mexicano destacó que con esta obra rescata el vínculo entre la creación y la recreación al referirse al nacimiento de la música, lo que lo emparenta con el cubano Alejo Carpentier. Y la escritora argentina Luba Valentín le invitó al público a no perderse la lectura del libro. "Cuando la historia llega a su fin, retorna en forma circular al principio, razón por la que le digo que esta novela les conviene".

¿Le hacemos caso, o nos conformaremos con recordar este lanzamiento como un homenaje a *La condenación de Fausto*, que seguiremos oyendo todas las veces que podamos?

La Segunda S-114-2001 P.10	DIRECTOR Cristian Zegers Arriola	EDITORA Servicios Informativos Pilar Vergara Tapie	REPRESENTANTE LEGAL Jenny Kuba Frieschel	DIRECCIÓN: REDACCIÓN Y TALLERES Aula Santa María 5542 Fono 3301131 (Mesa Central)
--------------------------------------	--	---	--	--

Carlos Fuentes y Héctor Berlioz: el escritor tras el músico [artículo] Víctor Manuel Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz, Víctor Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Fuentes y Héctor Berlioz: el escritor tras el músico [artículo] Víctor Manuel Muñoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile